

Monique, de Saint Martin; Sergio Lorenzo, Sandoval-Aragón

Pierre Bourdieu y las encuestas en sociología de la educación

Runas. Journal of Education and Culture

Pierre Bourdieu y las encuestas en sociología de la educación

Pierre Bourdieu and Surveys in Sociology of Education



Monique de Saint-Martin

l'École des hautes études en sciences sociales - Francia
París, Francia
stmartin@ehess.fr



Sergio Lorenzo Sandoval-Aragón

Universidad de Guadalajara - México
Guadalajara, México
sergio.sandoval@cuci.udg.mx

RESUMEN

El artículo tiene como propósito ayudar a imaginar y comprender el espíritu con el que Pierre Bourdieu y el grupo de investigadoras e investigadores que animaba concibieron, a principios de la década de 1960, sus primeras investigaciones y encuestas sobre los estudiantes y el sistema educativo. Evoca las investigaciones y encuestas dirigidas por Pierre Bourdieu que nutrieron y originaron muchos otros trabajos, como los de opinión política, sobre profesores universitarios o sobre el campo del poder. Se centra particularmente en las investigaciones y encuestas de la década de 1960, destaca el impulso que mayo de 1968 aportó a las investigaciones en educación, para luego abundar en la investigación emprendida en 1969 sobre los factores de cambio y las fuerzas de inercia en el sistema escolar. Explica que fue imperativo centrarse no sólo en el peso de la reproducción en el sistema educativo, sino también en las transformaciones que se estaban produciendo en la universidad, en el sistema educativo en general e, incluso, en toda la sociedad. En su conjunto, el artículo es un invaluable testimonio, sólidamente documentado, que permite comprender el papel central de la sociología de la educación y la cultura en el trabajo sociológico de Pierre Bourdieu.

Palabras clave: Encuestas, sociología de la educación, Pierre Bourdieu, década de 1960.

ABSTRACT

The purpose of this article is to help to imagine and understand the spirit in which Pierre Bourdieu and the group of researchers he led conceived, in the early 1960s, their first research and surveys on students and the educational system. It evokes the research and surveys conducted by Pierre Bourdieu that nurtured and originated many other works, such as those on political opinion, on university professors or on the field of power. He focuses particularly on the research and surveys of the 1960s, highlights the impetus that May 1968 brought to research in education, and then elaborates on the research undertaken in 1969 on the factors of change and the forces of inertia in the school system. He explains that it was imperative to focus not only on the weight of reproduction in the educational system, but also on the transformations that were taking place in the university, in the educational system in general, and even in a society as a whole. Taken as a whole, the article is an invaluable, solidly documented testimony that allows us to understand the central role of the sociology of education and culture in Pierre Bourdieu's sociological work.

Keywords: Surveys, sociology of education, Pierre Bourdieu, 1960s.

*El presente texto es una versión en español del capítulo "Pierre Bourdieu et les enquêtes en sociologie de l'éducation", publicado originalmente en Dufoix, S. & Laval, C. (2018). *Bourdieu et les disciplines*. Presses universitaires de Paris Nanterre. Agradecemos profundamente a Albert Piette y Laurence Patarit, respectivamente Director y Responsable editorial de Presses universitaires de Paris Nanterre, por la generosa autorización para su traducción y publicación. La traducción y adaptación bibliográfica han sido realizadas por Sergio Lorenzo Sandoval-Aragón, con la revisión de Monique de Saint-Martin.

Introducción

Explica Jean-Claude Passeron en un texto escrito poco después de la muerte de Pierre Bourdieu:

A fin de cuentas, fue de hecho la asociación de un deseo de investigación científica y un deseo de desanimar la ilusión educativa que dominaba las representaciones de la escuela en Francia, lo que había impulsado en nosotros la organización de un programa de investigaciones sobre la desigualdad de oportunidades educativas y sobre los factores sociales y culturales de su perpetuación (Passeron, 2004, p. 23).

De este modo, nos permite imaginar y comprender el espíritu con el que Bourdieu y él concibieron a principios de la década de 1960 sus primeras investigaciones y encuestas sobre los estudiantes y el sistema educativo. Fueron numerosas: las encuestas previas, las encuestas más a menudo mediante cuestionarios de varios tipos, pero también mediante observaciones, se sucedieron a un ritmo rápido. Dos obras célebres dan testimonio de ello: *Los herederos* (1964) y luego *La reproducción* (1970), a la que a veces reducimos la sociología de la educación de Bourdieu y Passeron, así como muchas otras publicaciones, entre ellas *Les étudiants et leurs études* (Bourdieu y Passeron, 1964), *Rapport pédagogique et communication* (Bourdieu, Passeron y de Saint-Martin, 1965) y muchos artículos más. No nos detendremos en la historia de “la fabricación de *Los herederos*”, que ahora es bien conocida gracias en particular a la obra de Philippe Masson (2001), mientras que la de *La reproducción* no se ha hecho. La intención aquí es, más bien, centrándonos en la década de 1960 y los principios de la de 1970, evocar esta abundancia de investigaciones, la riqueza y diversidad de las encuestas, la lógica y el espíritu con los que se formaron gradualmente y se desarrollaron las investigaciones sobre educación, que nutrieron y dieron lugar a muchos otros trabajos e investigaciones, incluidas las de opinión política, sobre profesores universitarios o, más ampliamente, sobre el campo del poder.¹

Estaremos particularmente interesados aquí en las numerosas investigaciones y encuestas de la década de 1960 antes de detenernos un poco en mayo de 1968, luego en la investigación emprendida en 1969 sobre “los factores de cambio y las fuerzas de inercia en el sistema escolar”, para utilizar los términos con los que se la llamó en ese momento. Después de mayo de 1968, se hizo necesario, incluso imperativo, centrarse no sólo en el peso de la reproducción en el sistema educativo, sino también en las vastas transformaciones que se estaban produciendo en la universidad y, en general, en el sistema educativo, incluso en toda la sociedad.

Las encuestas de la década de 1960

En la década de 1960, las investigaciones sobre los estudiantes y el sistema educativo constituían, si no el núcleo central, al menos la cara más visible de las actividades del Centro de Sociología Europea (CSE), entonces dirigido por Raymond Aron. Bourdieu, que enseñaba en Lille, y Passeron, que enseñaba en la Sorbona, habían creado una red con otros colegas, profesores de sociología o filosofía, y llevaron a cabo varias encuestas con su colaboración. En ese momento, los recursos financieros para realizar encuestas eran relativamente pequeños y la realización de grandes encuestas estadísticas aún no estaba completamente integrada en las prácticas de los sociólogos. Se hicieron muchas encuestas sobre educación en el CSE gracias a esa red de profesores, siendo miembros Marcel Maget en Dijon, Guy Vincent en Lyon, Paul de Gaudemar en Toulouse, Paul Arrousseau-Bastide en Rennes, François Bourricaud en París y otros más. Pidieron a sus alumnos, la

¹ Agradezco a Philippe Combessie, Christian Laval, Christian Lazzeri y Stéphane Dufoix por haberme dado la oportunidad de retornar a esas primeras investigaciones en sociología de la educación.

gran mayoría estudiantes de sociología y filosofía, que cumplimentaran los cuestionarios de las encuestas durante los cursos, participaran en reuniones y transmitieran sus observaciones y comentarios. Marcel Maquet y Guy Vincent fueron los dos profesores más estrechamente asociados con este programa en sus inicios, y también organizaron dos encuestas, la primera sobre el uso del tiempo de los estudiantes y la segunda sobre las actitudes de los estudiantes en relación con el sistema educativo. Alain Darbel, entonces administrador del Institut national de la statistique et des études économiques (INSEE), durante un tiempo adscrito al CSE, a menudo jugó un papel decisivo en este trabajo, en particular para la construcción de las muestras. También escribió notas metodológicas, como la de *Los herederos* sobre las probabilidades escolares, donde explica cómo se calcularon las probabilidades objetivas de acceso a la educación superior para estudiantes de diferentes categorías socioprofesionales. Varios estudiantes de sociología de Lille y París, formados en Grupos de Trabajo Universitarios (GTU) o trabajando individualmente, realizaron pre-encuestas a través de entrevistas o cuestionarios que se mencionan en la “Advertencia” al comienzo de *Los herederos*. Así, el GTU de Lille se interesó en el conocimiento mutuo de los estudiantes, el GTU de París investigó el grupo de teatro antiguo de la Sorbona y su público, así como el estudiante visto por los estudiantes. La codificación y explotación de las encuestas fueron realizadas por varios trabajadores temporales que luego fueron llamados “codificadores”. Solían estar dirigidos por un colaborador técnico o por un supervisor que coordinaba las operaciones técnicas.

Sin embargo, las funciones no estaban tan definidas y la división del trabajo no era tan estricta como podría pensarse a partir de la lectura de estas líneas. Salah Bouhedja, que había trabajado por primera vez con Bourdieu y Sayad en la región de Collo en Argelia durante las investigaciones sobre los campos de reagrupamiento, estaba en el CSE a principios de 1964, narra: “tuve derecho a unos pocos honorarios, codificando, hice las tablas de *El desarraigo* (1964), mimeografié, perforé las encuestas en tarjetas de computadora que pasamos por el clasificador”². Fueron muchos los que participaron en las distintas etapas de las pre-encuestas y encuestas, y es difícil contar el número exacto de personas asociadas de una forma u otra con los diversos trabajos e investigaciones en sociología de la educación que a menudo se entrelazaron con otras investigaciones o actividades.

Casi todos los investigadores y aprendices de investigadores, que entonces trabajaban con Bourdieu y/o Passeron, han estado en algún momento u otro involucrados en un proyecto o una investigación relacionada con la sociología de la educación. Al consultar la bibliografía del trabajo de los investigadores en el Centro de Sociología Europea durante los años 1962-1971, uno se sorprende por la gran cantidad de artículos y libros, como también de publicaciones mimeografiadas sobre la escuela, el sistema educativo o la educación que aparecen allí, al menos desde 1964. Bourdieu es autor, solo o en asociación, de un gran número de estas obras; entre sus artículos en los que desarrolla sus análisis y reflexiones sobre la escuela y sobre el sistema educativo, destacamos “La escuela conservadora” (1966) o “Sistemas educativos y sistemas de pensamiento” (1967).

Por mi parte, cuando llegué al CSE en el otoño de 1963, rápidamente fui relacionada con las investigaciones que se estaban llevando a cabo en ese momento. Bourdieu y Passeron estaban preparando *Los herederos* y, en las primeras tareas que me confiaron, estaba la búsqueda de datos estadísticos sobre la evolución del número de estudiantes en Francia desde principios del siglo XX, las transformaciones de la distribución de estudiantes según el género, por universidad (París y provincia), facultad, etc. proporcionados por la Oficina Universitaria de Estadística (*Bureau*

² Nota del traductor: Se refiere al sistema de procesamiento de datos por medio de tarjetas de cartón perforadas que eventualmente fue sustituido casi por completo por los medios electrónicos. Véase Fierheller (2014).

Universitaire de la Statistique) para el período de 1900 a 1963, así como sobre el origen social de los estudiantes para el único año disponible en ese momento. También realicé investigación bibliográfica y de datos estadísticos, en la UNESCO y en varias organizaciones sobre sistemas educativos en países mediterráneos, para el Cuaderno del CSE titulado *Educación, desarrollo y democracia*, dirigido por Robert Castel y Jean-Claude Passeron (1967, p. 268). En 1965 asumí el cargo de asistente [*chef de travaux*] en la Ecole Pratique des Hautes Etudes y, en 1973, el de profesora adjunta [*maître-assistant*]. Fue con Jean-Claude Passeron que aprendí por primera vez a usar y analizar una encuesta durante la encuesta a estudiantes de medicina (Passeron y de Saint-Martin, 1964), luego un poco más tarde con Pierre Bourdieu la encuesta sobre estudiantes que frecuentaban la biblioteca de la universidad de Lille, y con Bourdieu y Passeron sobre los estudiantes y el lenguaje de la enseñanza (Bourdieu, Passeron y de Saint-Martin, 1965).

La organización de la investigación en los años sesenta era muy diferente a lo que pensamos hoy cuando hablamos de un proyecto o programa de investigación construido y madurado, presentado en respuesta a una convocatoria de financiamiento o ante una institución supervisora, en la que las distintas operaciones de investigación, las tareas a realizar, los participantes, el horario, etc. se planifican antes de comenzar. Jean-Claude Passeron también ha notado la improvisación y el carácter artesanal de las primeras encuestas en las que se basan *Los herederos*. Así, tras un primer tratamiento rápido y poco esclarecedor, los cuestionarios de las encuestas sobre “los estudiantes y sus estudios” y “los estudiantes y la cultura” fueron guardados en un armario (Moulin y Veyne, 1996). Michel Eliard cuenta cómo se le asoció con su explotación y análisis. Cuando Raymond Aron lo contrató en 1963 como técnico en el CNRS, inicialmente le dio algunas traducciones, pero al no tener mucho trabajo específico que ofrecerle, le recomendó que fuera a ver a Bourdieu. Consultó a Passeron y ambos le pidieron que viera qué podía hacer con estos cuestionarios (Masson, 2001, p. 489).

Los herederos fueron sin duda el punto de partida de las numerosas investigaciones y análisis sobre los estudiantes y el sistema educativo que se llevaron a cabo en el Centro de Sociología Europea y luego en el Centro de Sociología de la Educación y de la Cultura.

La publicación de *Los herederos* parece ser una operación de desencanto. Con base en análisis estadísticos y encuestas, Bourdieu y Passeron subrayan la dimensión parcialmente ilusoria del proceso de democratización escolar. Combinan investigación empírica y análisis abstracto de la institución educativa. Los siguientes trabajos también intentarán combinar la investigación empírica, la encuesta y el cuestionamiento teórico, y deben mucho a las hipótesis y análisis de *Los herederos*, ya se trate de las encuestas de Claude Grignon sobre los colegios de educación técnica (Grignon, 1971), las de Yvette Delsaut sobre la ideología de los estudiantes de letras (Delsaut, 1970), o las que realicé con Robert Castel, Madeleine Lemaire y otros colegas sobre la educación científica superior (de Saint-Martin, 1971). Y es sin duda *La reproducción* lo que completa el establecimiento de la escuela como objeto central del análisis sociológico.

Bourdieu supo aprovechar rápidamente las oportunidades y posibilidades de una nueva investigación. Este fue el caso tanto de las Escuelas Normales Superiores cuando un grupo de alumnos de la Escuela Normal Superior de Ulm llegó al CSE en 1965 para proponer la realización de una encuesta, como de la investigación realizada a partir de un cuestionario insertado en varios diarios y semanarios nacionales y regionales por la Asociación de Estudio para la Expansión de la Investigación Científica en 1969. Esto también explica la naturaleza algo improvisada de algunas encuestas, con cuestionarios preparados apresuradamente, por ejemplo, sobre estudiantes de medicina. No obstante, los cuestionarios fueron probados con frecuencia, precedidos de pre-en-

cuestas, consultas con especialistas, por ejemplo, para el desarrollo de preguntas, que podían ser muy sofisticadas, como las relacionadas con los conocimientos de los músicos durante las encuestas a estudiantes de literatura. Las vacilaciones, el ensayo y el error eran frecuentes, el ritmo era rápido. Es cierto que las tareas administrativas y de gestión no pesaban tanto como ahora sobre la vida de un centro de investigación, que secretarías competentes aseguraban este trabajo y que investigadores y investigadores aprendices podían dedicar su tiempo, su energía, su imaginación a la investigación.

Bourdieu estaba buscando continuamente nuevos métodos de investigación o nuevas técnicas de representación gráfica, lejos de la imagen que prevalece hoy en día de encuestas que se habrían realizado únicamente mediante cuestionarios compuestos de preguntas precisas y de opciones múltiples. Por otra parte, las preguntas y ejercicios propuestos a los estudiantes de letras, más raramente a otros grupos de estudiantes, eran muy diversos; por ejemplo, cuando se trataba de estudiar el interconocimiento, se pedía a los estudiantes que indicaran en un esquema que representaba la sala de clases su lugar y el de los estudiantes que conocían, y que precisaran el modo de conocimiento (de nombre, conversación, actividad común). En la encuesta llamada «vocabulario», se proponía a los estudiantes diferentes tipos de pruebas o de ejercicios, de definiciones de términos, de elección de la buena definición de una palabra entre diferentes definiciones propuestas, o identificar en una frase palabras usadas incorrectamente. Las investigaciones se basaron también en las observaciones de los profesores de la Red y de los estudiantes; así Bourdieu y Passeron (y sin duda otros), por lo menos un momento, han anotado en una hoja aparte sus observaciones cuando hacían pasar los exámenes orales a los estudiantes de licenciatura.

Y, lo que domina en la representación que tengo hoy de estos años en el CSE, es más una abundancia de ideas y de investigaciones, un lanzamiento casi continuo de nuevas investigaciones, a veces un retorno a antiguas investigaciones, un verdadero programa de investigación en sociología de la educación. El «programa» era de hecho revisado, ampliado sin cesar, reorientado aprovechando las oportunidades que se presentaban, elaborado progresivamente.

De hecho, es raro que lo que se ha presentado varios años después, como el proyecto inicial o el programa inicial, se haya concebido así. La cuestión se plantea, por ejemplo, para la investigación sobre las grandes escuelas sobre la cual Bourdieu escribe en *La nobleza de Estado* que el proyecto era desde el principio el de estudiar de entrada el campo de las grandes escuelas. Por otra parte, sería interesante comparar los diferentes relatos del desarrollo de esta encuesta, publicados o no publicados, escritos en diferentes épocas, a principios de los años setenta, en *Actes de la recherche en sciences sociales* en 1987, en *La nobleza de Estado* en 1989. Se vería, por ejemplo, que un elemento importante, la encuesta sobre los alumnos de las Escuelas Normales Superiores realizada en 1965 por iniciativa de un grupo de alumnos literarios y científicos, miembros de lo que entonces se llamaba el cartel de los ENS, que reunía a representantes de la Unión Nacional de Estudiantes de Francia de las cinco Escuelas Normales Superiores, se encuentra relegado progresivamente al estado de información en un anexo sobre «el método» (Bourdieu, 2013, p. 324).

Investigadores o profesores investigadores que pasaban por París solicitaban ser asociados a las investigaciones o se les proponía venir al Centro. Christian Baudelot, entonces agregado de letras clásicas y alumno de la ENS, cuenta que se creía «incapaz de hacer sociología». El año en que siguió “con pasión” el seminario de Bourdieu y Passeron en la ENS, dedicado a la sociología de los estudiantes, fue al final del último seminario a encontrar a Bourdieu para pedirle consejo sobre su orientación profesional. Éste le propuso pasar al Centro de Sociología Europea; Baudelot acudió inmediatamente y a su llegada le fue confiado “lleno de estadísticas que hacer, cálculos de

porcentajes, cuadros que simplificar mediante reagrupaciones, etc.”. Así, prosigue Baudelot, “mi primer trabajo, mi primera ‘acción’ de sociólogo, fue servir de ayudante, de subalterno [“*petite main*”], para Bourdieu y Passeron” (Molle, 2008, p. 42-49).

No eran raros los incentivos para escribir o presentar sus investigaciones. Dos congresos de la Asociación Internacional de Sociología, uno en Evian en 1966 y el otro en Varna (Bulgaria) en 1970, constituyeron ocasiones para presentar las investigaciones fuera del grupo. En Evian, Yvette Delsaut, Claude Grignon, Olgierd Levandowski y yo presentamos ponencias relacionadas con la sociología de la educación. Posteriormente, un número especial de la *Revue française de sociologie* consagrado a la «sociologie de l'éducation» dirigido por Bourdieu y Viviane Isambert-Jamati reunió artículos de los miembros de ambos grupos, el dirigido por Bourdieu y el dirigido por Viviane Isambert-Jamati (Bourdieu e Isambert-Jamati, 1967 y 1968). Creo que, al menos durante esos primeros años, fuimos impulsados por una dinámica colectiva que nos daba seguridad y la sensación de que éramos parte de un grupo innovador, entre pasión por la investigación y forma de compromiso. Sin embargo, las jerarquías estaban fuertemente presentes en el CSE, entre *normaliens* y *non normaliens*,³ entre parisinos y provincianos o entre hombres y mujeres; y surgieron tensiones. Por otra parte, los fracasos aparentes o reales eran a menudo ignorados en las publicaciones o evocados muy rápidamente en forma de «accidentes» sin una verdadera explicación; algunas investigaciones realizadas no dieron lugar a un informe o a una publicación, por ejemplo, sobre el empleo del tiempo de los estudiantes o sobre los estudiantes de Derecho: otros sólo recogían una tasa muy baja de encuestados.

Al mismo tiempo, la constante confrontación de observaciones, materiales de investigación e interrogaciones teóricas daba lugar a nuevas preguntas e investigaciones. Así, el análisis de una encuesta realizada durante varios años entre los ganadores del concurso general y luego las hojas de calificación conservadas por una profesora de clase preparatoria nos condujo, a Pierre Bourdieu y a mi, a un estudio de los criterios implícitos y explícitos del juicio profesoral que desembocó a su vez en un examen de los obituarios de los alumnos de la Escuela Normal Superior y, de allí, a un estudio de la moral y de las virtudes universitarias (Bourdieu y de Saint-Martin, 1970 y 1975). En esos trabajos había al mismo tiempo intuiciones estimulantes, una elaboración de hipótesis de investigación fecundas y una forma de felicidad en la investigación que podía llevar a generalizar un poco más de lo que permitían los datos de terreno recogidos.

Esta sociología de la educación de los años 1960, que habría que situar en relación con otros trabajos de sociología y de historia de la educación, en particular las investigaciones de Viviane Isambert-Jamati y de su grupo, se centraba sin duda alguna en la escuela en Francia. Sin embargo, desde los primeros trabajos, Bourdieu, Castel y Passeron estaban interesados en la idea de comparar diferentes sistemas de enseñanza y se interesaban por la cuestión de la democratización de la enseñanza en los países entonces socialistas. En *Los herederos*, Bourdieu y Passeron citan explícitamente los trabajos de una socióloga húngara, Zsuzsa Ferge, sobre las oportunidades escolares a escala del grupo familiar, y de un sociólogo polaco, Jan Szczepański, sobre el origen social de los estudiantes en Polonia. Se basan fuertemente en los trabajos del sociólogo inglés Basil Bernstein sobre las diferencias del lenguaje en uso en las diferentes clases sociales. En el libro *Educación, Democracia y Desarrollo* se establecen las reglas del método comparativo en sociología de la educación (Bourdieu y Passeron, 1967); las cuestiones de comparación y de comparabilidad entre diversos sistemas de enseñanza ocupan un lugar central.

3 Nota del traductor: estudiantes o egresados de la Escuela Normal Superior de París.

La gama de temas u objetos de investigación era cada vez más amplia. Después de las primeras encuestas, las investigaciones realizadas por los investigadores reunidos alrededor de Bourdieu y Passeron, se extendieron a los estudiantes de las diferentes facultades (letras, derecho, medicina, ciencias) así como a los alumnos y profesores de las clases preparatorias en las grandes escuelas, después a las grandes escuelas, etc. Preguntaron sobre las funciones desempeñadas por el sistema escolar: reproducción, transmisión de conocimientos, selección, eliminación, clasificación, etc., y sobre las relaciones de competencia y dominación existentes entre las diferentes instituciones de enseñanza, así como sobre las relaciones entre el sistema escolar y el mercado laboral. A finales de la década de 1960 y principios de la de 1970 se llevó a cabo una amplia encuesta colectiva sobre las grandes escuelas que forman parte del conjunto de las instituciones de enseñanza superior, que movilizó durante varios años a más de quince investigadores y estudiantes investigadores entre los cuales estaban Christian Baudelot, Noëlle Bisseret, Patrick Champagne, Claude Grignon, Victor Karady, Henri Le More, Pascale Maldidier y Dominique Schnapper. La investigación permitió diseñar y analizar un espacio de instituciones (grandes escuelas, universidades, institutos universitarios de tecnología, pequeñas escuelas) y de actores que era a la vez un espacio de posiciones y un espacio de tomas de posición, lo que Bourdieu llamó un campo. El campo de las instituciones de educación superior estaba atravesado por conflictos y luchas entre las diferentes instituciones para obtener el mayor reconocimiento y legitimidad en la definición y formación de los poseedores de las posiciones de poder.

Después de las investigaciones más bien centradas en los estudiantes de diferentes instituciones de enseñanza superior, que tenían en cuenta la transmisión y el patrimonio culturales, nuevas investigaciones se interesaron por la familia como empresa de transmisión cultural y por las estrategias educativas. Así, Jean-Claude Combessie emprendió en 1967 una investigación sobre los padres de alumnos de la Academia de Orléans (Combessie, 1969); poco después, Jean-Claude Chamboredon e Yves Prévot estudiaron las actitudes de las familias de París y de los suburbios con respecto a la escuela de párvulos (Chamboredon y Prévot, 1973).

Bajo el impulso de Bourdieu y Passeron existió a principios de los años 1960 un “Grupo de sociología de la educación” en el Centro de Sociología Europea, pero sus huellas se pierden un poco después en los informes de encuestas y otras publicaciones. El *Estado de las investigaciones* del Centro de Sociología Europea publicado en 1972, poco después de la escisión entre Raymond Aron y Pierre Bourdieu, y la salida de Jean-Claude Passeron a la universidad París VIII, no lo menciona. Establecido por Patrick Champagne, a ruegos de Bourdieu y bajo su estrecha dirección, este *Estado de las investigaciones*, sin embargo, presentaba, además de las investigaciones en curso, una retrospectiva de las investigaciones realizadas en el CSE desde su fundación. La “sociología de la educación” aparece solamente en el índice por “entradas tradicionales” al final del folleto. El *Estado de las investigaciones*, elaborado con el deseo de poner de manifiesto la interdependencia que existía en la concepción y realización de las investigaciones entre las diferentes investigaciones y los distintos investigadores, distinguía cuatro grandes líneas de investigación: “sociología de la reproducción cultural”, “sociología de la difusión cultural”, “sociología del poder” y “sociología de las estrategias económicas”. No se trataba de un informe de actividades para una institución supervisora, sino de un folleto impreso de 62 páginas concebido para hacerse conocer y reconocer por los pares en Francia y en el extranjero como la “vitrina” del CSE (el folleto tuvo una amplia difusión y existe una versión en inglés). No existe “sociología de la educación” como tal en este *Estado de las investigaciones*, donde se rechazan las divisiones tradicionales y las clasificaciones por dominios. Sin embargo, ella estaba muy presente en la mente de Bourdieu, de los profesores, de los investigadores y de los estudiantes que trabajaban entonces con él o a su alrededor. Se verá

un indicio significativo en el hecho de que, en 1970, cuando a raíz de la ruptura entre Aron y Bourdieu⁴ se crea en la EPHE [École Pratique des Hautes Études] un nuevo centro de investigación asociado al CNRS⁵, que Bourdieu dirigía, al que se le da el nombre de Centro de Sociología de la Educación y de la Cultura (CSEC).⁶

Mayo de 1968

Esta sociología de la educación no quedaba al margen de las transformaciones políticas, sociales, intelectuales y científicas ocurridas en los años sesenta, aunque a veces el grupo podía parecer distante de las iniciativas externas y de otros grupos y centros de investigación en ciencias sociales. El movimiento de mayo de 1968 sacudió al CSE, y Bourdieu no permaneció indiferente. En efecto, inició el Manifiesto, llamando a “la organización de Estados Generales de la enseñanza y de la investigación”, firmado por cerca de 80 profesores e investigadores entre los cuales la mayoría eran los miembros del CSE, muchos allegados, colegas y amigos de uno u otro de los miembros del CSE, algunos grandes nombres: Jacques Derrida, Jacques Le Goff, Paul Ricoeur, Pierre Vidal-Naquet, aunque pocos sociólogos externos al CSE.⁷ Bourdieu participó luego en la gran manifestación del 13 de mayo. También alentó y estimuló la redacción de más de 40 documentos o pequeños expedientes redactados por varios miembros del CSE que trabajaron allí con el objetivo de contribuir a la reflexión de los estudiantes y profesores en torno a algunos de los temas entonces debatidos. Entre ellos, destacamos “Algunas indicaciones para una política de democratización” (No. 1), “De las humanidades a la ciencia y a la enseñanza racional de las culturas antiguas” (No. 5), “Prerrequisitos sociológicos a toda pedagogía” (No. 6), “Agregación y sistema de valores tradicionales” (No. 12), “El mito de la democratización: comparación de las probabilidades de acceso a la enseñanza superior en 1961-1962 y 1965-1966” (No. 16), “Las funciones sociales de la disertación y la invención de nuevas formas de control de los conocimientos” (No. 29). Estos documentos, basados en los resultados de las encuestas realizadas, describían las disfunciones de la enseñanza tradicional, insistían en los excluidos del sistema de enseñanza y de la universidad, llamaban la atención sobre el peso de la pedagogía y hacían propuestas bastante precisas; trataban de establecer el vínculo entre la actividad de investigación y el compromiso de militantes y estudiantes. La obra *Los herederos* conoció por otra parte una difusión bastante fuerte entre los militantes: en efecto, se utilizó para una crítica radical de la universidad como institución de reproducción del orden social establecido y para denunciar el carácter burgués de la enseñanza superior (Masson, 2005).

Bourdieu tenía también, sin duda, reservas con respecto al movimiento de mayo: como muy a menudo, él estaba dividido, incluso tensionado. Oscilaba entonces entre, por una parte, simpatía, apoyo a los estudiantes movilizados y revueltas a los que le unía un sentimiento de rebelión contra el orden universitario, y por otra parte distancia, incluso desconfianza, por esta revuelta y por el espontaneísmo. Jean-Claude Passeron relata que “en las noches de la primavera de 1968”, se encontraba con Bourdieu “en tales cafés de ajedrecistas abiertos hasta tarde en la noche y alejados de las manifestaciones de calle y de las AG [Asambleas Generales] de universidades,

4 Para un intento de explicar esta ruptura, véase Joly (2015). Si bien la distancia entre Aron y Bourdieu aumentó desde la publicación de *Los herederos*, lo que fue el detonante de esta ruptura fue el hecho de que Aron había dado la dirección del CSE rue de Tournon para el “Comité para la defensa y renovación de la universidad francesa”, publicada en *Le Figaro* del 11 de junio de 1968.

5 Siglas para *Centre national de la recherche scientifique* (Centro Nacional de la Investigación Científica)

6 Bourdieu lo dirigió hasta que Jean-Claude Combessie y yo fuimos nombrados directores en 1984. El Centro de Sociología Europea no estaba entonces asociado con el CNRS; no se puede comprender la historia de la investigación y las encuestas sin darle un lugar a la historia de las instituciones y los centros de investigación. Fue sólo en 1998, después de haber absorbido el Centro de Sociología de la Educación y Cultura, que el CSE fue reconocido por el CNRS.

7 Entre los firmantes figuraban Joffre Dumazedier, Lucien Goldman, Claudine Herzlich y Michel Verret.

donde se ocupaba la mayoría de los miembros del Centro de sociología europea” para terminar la redacción de *El oficio de sociólogo*. Bourdieu era según él “de un humor invariablemente hostil a los pequeños profetas del ‘socialismo o barbarie’, como de todos los ‘intelectuales proletaroides’ y sociólogos comprometidos en las gacetas o los salones de izquierda” (Passeron, 2003, p. 73).

Mucho después de mayo del 68, en el último capítulo de la obra *Homo Academicus*, publicada en 1984, se revela sin duda más explícitamente el escepticismo y la ambigüedad de Bourdieu frente al movimiento de mayo; ofrece la explicación más completa que ha propuesto de lo que él llama “un momento crítico” o incluso “la crisis”, analizando de modo profundo las transformaciones, los desfases ocurridos, en particular, en el mundo universitario, la devaluación de los títulos, pone de relieve la sincronización de las crisis latentes de diferentes campos, denunciando al mismo tiempo “las ilusiones de la espontaneidad”, pero ignorando un poco, me parece, la amplitud, la fuerza y el peso de los actores en este movimiento (Bourdieu, 2008, pp. 207-248).

Factores de cambio y fuerzas de inercia del sistema escolar

Mayo 68 dio un nuevo impulso a las investigaciones sobre la educación llevadas a cabo en el CSE y luego en el CSEC; desde 1969, las investigaciones sobre las transformaciones del sistema de enseñanza se convierten en el centro de las preocupaciones de varios de los investigadores que trabajan con Bourdieu. A principios del verano de 1969, la Asociación de Estudio para la Expansión de la Investigación Científica (AEERS, por sus siglas en francés) propuso a Bourdieu que procediera al análisis de una amplia “consulta nacional” sobre el sistema de enseñanza realizada con el concurso de la prensa. La investigación se basó principalmente en el análisis de un cuestionario incluido a petición de la AEERS en un gran número de diarios y semanarios⁸ en agosto y septiembre de 1969 (*L'Humanité* y *Le Parisien libéré* no publicaron entonces el cuestionario, lo que sin duda contribuyó a acentuar la fuerte subrepresentación de las clases populares en la encuesta). El cuestionario, que contenía 20 preguntas sobre el desarrollo del año escolar, la situación de la enseñanza, las transformaciones del contenido de los métodos de enseñanza y de la organización universitaria, la formación, la selección y la remuneración de los docentes, las relaciones entre los profesores, los padres de alumnos y los alumnos o estudiantes, las competencias de las diferentes categorías de agentes, las funciones asignadas a la escuela (preparación del oficio, inculcación de una formación moral, etc.), la política en los centros escolares, la prolongación de la escolaridad obligatoria, la ayuda a la enseñanza privada, etc.), iba precedido de un texto, más o menos largo según los diferentes órganos de prensa, que presentaba la encuesta como una “verdadera consulta nacional” sobre un tema capital organizado “gracias a la ayuda voluntaria de la prensa” por la Asociación de Estudio para la Expansión de la Investigación Científica, “movimiento independiente y sin ánimo de lucro”.

En el Centro de Sociología Europea se realizó el recuento y la utilización estadística de la encuesta, que suscitó unas 12,000 respuestas. Pierre Bourdieu, Luc Boltanski, Yvette Delsaut, Pascale Maldidier y yo constituimos un grupo de trabajo que coordinó explotación y análisis. La muestra era “espontánea”, y al mismo tiempo no representativa de la población, ni siquiera de los profesores o de los padres de alumnos. La encuesta no permitió describir la situación de la opinión pública en 1969 sobre el sistema educativo y los cambios que lo habían afectado. Como si se tuviera una propensión a influir sobre el destino de la institución tanto más grande cuanto más peso se tiene, los lectores de la prensa solicitados habían respondido tanto más a esta “consulta”

8 A saber: *L'Alsace*, *L'Aurore*, *Le Bien public*, *Combat*, *La Croix*, *La Dépêche du Midi*, *Les Échos*, *L'Éducation nationale*, *L'Est républicain*, *L'Express*, *Le Figaro*, *France-Soir*, *Le Monde*, *Le Nouvel Observateur*, *La Nouvelle République du Centre-Ouest*, *Ouest-France*, *Paris-Jour*, *Paris-Press*, *Pour l'enfant vers l'homme*, *Le Progrès de Lyon*, *Le Provençal*, *L'Union*, *La Voix du Nord*.

que se sentían más legitimados para hablar del sistema educativo y que estaban más directamente interesados en su funcionamiento. La muestra “espontánea” reunía así a todos los que, como partes interesadas, estimaban tener voz y que se sentían justificados para expresar una opinión autorizada sobre el sistema educativo. El análisis de la estructura de la muestra espontánea de los encuestados, donde los diferentes grupos estaban representados en proporción a su pretensión de actuar sobre el sistema de enseñanza, constituía una aportación importante al conocimiento del grupo de presión auto-legitimado que luego ha influido, en todos los niveles, en las orientaciones del sistema; de este modo, permitía comprender el devenir ulterior del sistema. Por ejemplo, la “gran mayoría” de los encuestados deseaba la supervivencia de los concursos de contratación, la introducción de la selección, el mantenimiento de las grandes escuelas, el refuerzo de la enseñanza orientada hacia la cultura general y hacia la preparación para el oficio, etc.

Esta amplia encuesta, de hecho absolutamente no conforme a lo que entonces podía considerarse en el CSE como parte de una investigación sociológica o del “oficio de sociólogo”, no dio lugar a una obra o a una publicación de síntesis; suscitó, no obstante, una reflexión y una incitación a nuevas investigaciones decisivas, ya se trate de las investigaciones ya mencionadas sobre la fabricación de la opinión pública (Bourdieu, 1977), la defensa del cuerpo universitario (Bourdieu, Boltanski y Maledier, 1971), las estrategias de reconversión (Bourdieu, Boltanski y de Saint-Martin, 1973) o incluso el desclasamiento (Bourdieu, 1978). Es la paradoja de una investigación, aparentemente abandonada, que rara vez se menciona en las publicaciones de Bourdieu y de los investigadores asociados, y que sin embargo suscitó o irrigó un gran número de nuevas investigaciones.

Conclusión

Las investigaciones y trabajos de sociología de la educación llegan muy pronto en el itinerario de Bourdieu, pero sólo después de las investigaciones sobre Argelia o sobre el Béarn. Sin embargo, a menudo han desencadenado otras investigaciones, y constituyen una clave indispensable para comprender y explicar el trabajo sociológico y la obra de Bourdieu. Muy presentes y predominantes durante muchos años en los debates y los trabajos, son a menudo poco conocidos, con la excepción sin duda de *Los herederos* y de *La reproducción*. No obstante, son recordados, por ejemplo, por Jacques Bouveresse y Daniel Roche, organizadores de dos jornadas en el Collège de France en junio de 2003, que señalan en su introducción “la contribución determinante que Bourdieu ha aportado a la sociología del sistema escolar” y que la sitúan entre los ejes principales de estas jornadas. Sin embargo, es más a menudo en torno a otras contribuciones de Bourdieu, que van de la sociología económica a la sociología del trabajo, al Estado, a los intelectuales, a la política o a la ciencia, que se discute actualmente.

Sin embargo, si ha parecido útil evocar aquí estas encuestas en sociología de la educación, que Bourdieu ha realizado la mayoría de las veces con otros, es con la preocupación de contribuir a la historia social de la fabricación y de la realización de estas encuestas, y porque éstas permiten comprender un poco lo que animaba en los años 1960 a Bourdieu, Passeron y a numerosos profesores, investigadores y estudiantes que contribuyeron a la elaboración de un nuevo enfoque sociológico sobre la educación.

REFERENCIAS

- Bouhedja, S. (2003). 'Il était un parmi les dix'. Autour de l'enquête sur les camps de regroupement dans Le déracinement. *Awal: Cahiers d'études berbères*, 27-28, 287-293.
- Bourdieu, P. (1966). L'école conservatrice, les inégalités devant l'école et devant la culture. *Revue française de sociologie*, 7(3), 325-347. <http://doi.org/10.2307/3319132>
- Bourdieu, P. (1967). Systèmes d'enseignement et systèmes de pensée. *Revue internationale des sciences sociales*, 19(3), 367-388. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000018693_fre.locale=es
- Bourdieu, P. (1977). Questions de politique. *Actes de la recherche en sciences sociales*, 16, 55-89. <https://doi.org/10.3406/arss.1977.2568>
- Bourdieu, P. (1978). Classement, déclassement, reclassement. *Actes de la recherche en sciences sociales. Le déclassement*. 4, 2-22. <https://doi.org/10.3406/arss.1978.2613>
- Bourdieu, P. (2008). *Homo academicus*. Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (2013). *La nobleza de Estado. Educación de élite y espíritu de cuerpo*. Siglo XXI.
- Bourdieu, P., & de Saint-Martin, M. (1970). L'excellence scolaire et les valeurs du système d'enseignement français. *Annales*, 25(1), 147-175. <https://doi.org/10.3406/ahess.1970.422204>
- Bourdieu, P., & de Saint-Martin, M. (1975). Les catégories de l'entendement professoral. *Actes de la recherche en sciences sociales*, 1(3), 68-93. <https://doi.org/10.3406/arss.1975.3413>
- Bourdieu, P. & Isambert-Jamati, V. (1967). Sociologie de l'éducation (I). *Revue française de sociologie*, 8(1). www.persee.fr/doc/rfsoc_0035-2969_1967_hos_8_1_2976.
- Bourdieu, P. & Isambert-Jamati, V. (1968). Sociologie de l'éducation (II). *Revue française de sociologie*, 9(1). www.persee.fr/issue/rfsoc_0035-2969_1968_hos_9_1
- Bourdieu, P. & Passeron, J.-C. (2007). *Los herederos. Los estudiantes y la cultura*. Siglo XXI.
- Bourdieu, P. & Passeron, J.-C. (2018). *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema educativo*. Siglo XXI.
- Bourdieu, P. & Passeron, J.-C. (1967). La comparabilité des systèmes d'enseignement. En R. Castel & J.-C. Passeron, *Education, développement, et démocratie*. (pp. 21-58). Mouton.
- Bourdieu, P. & Sayad, A. (2017). *El desarraigo. La violencia del capitalismo en una sociedad rural*. Siglo XXI.
- Bourdieu, P., Boltanski, L., & Maledier, P. (1971). La défense du corps. *Information sur les sciences sociales*, 10(4), 45-86. <https://doi.org/10.1177/053901847101000403>
- Bourdieu, P., Boltanski, L., & de Saint Martin, M. (1973). Les Stratégies de Reconversion: Les Classes Sociales et le Système d'Enseignement. *Information sur les sciences sociales*, 12(5), 61-113. <https://doi.org/10.1177/053901847301200503>.
- Bourdieu, P., Passeron, J.-C., & de Saint-Martin, M. (1965). *Rapport pédagogique et communication*. Mouton.
- Bourdieu, P., Passeron, J.-C., & Éliard, M. (1964). *Les Étudiants et leurs études*. Mouton.
- Bouveresse, J., & Roche, D. (2004). *La Liberté par la connaissance, Pierre Bourdieu 1930-2002*. Odile Jacob.
- Castel, R., & Passeron, J.-C. (1967). *Education, développement, et démocratie*. Mouton.
- Chamboredon, J.-C. & Prévot, J. (1973). Le 'métier d'enfant'. Définition sociale de la prime enfance et fonctions différentielles de l'école maternelle. *Revue française de sociologie*, 14(3), 295-335. <https://doi.org/10.2307/3320469>.
- Combessie, J.-C. (1969). Education et valeurs de classe dans la sociologie américaine. *Revue française de sociologie*, 10(1), 12-36. <https://doi.org/10.2307/3320374>.

- Delsaut, Y. (1970). Les opinions politiques dans le système des attitudes: les étudiants en lettres et la politique. *Revue française de sociologie*, 11(1), 45-64. www.persee.fr/doc/rfsoc_0035-2969_1970_num_11_1_1612
- Fierheller, G. (2014). *Do not fold, spindle or mutilate : the 'hole' story of punched cards*. Stewart Publishing & Printing.
- Grignon, C. (1971). *L'Ordre des choses. Les fonctions sociales de l'enseignement technique*. Éditions de Minuit.
- Joly, M. (2015). Excellence sociologique et 'vocation d'hétérodoxie': Mai 68 et la rupture Aron-Bourdieu. *Revue d'histoire des sciences humaines*, 26, 17-44. <https://doi.org/10.4000/rhsh.2001>
- Masson, P. (2005). Premières réceptions et diffusions des *Héritiers* (1964-1973). *Revue d'Histoire des Sciences Humaines*, 2(2), 69-98. <https://doi.org/10.3917/rhsh.013.0069>
- Masson, Ph. (2001). La fabrication des *Héritiers*. *Revue française de sociologie*, 42(3), 477-507. <http://doi.org/10.2307/3323030>
- Molle, G. (2008). Une rencontre avec Christian Baudelot et Stéphane Beaud. *Idées économiques et sociales*, 4(154), 42-49. <https://doi.org/10.3917/idee.154.0042>
- Moulin, R., & Veyne, P. (1996). Entretien avec Jean-Claude Passeron. Un itinéraire de sociologue. *Revue européenne des sciences sociales*, 34(103), 275-354. <https://www.jstor.org/stable/40370146>.
- Passeron, J.-C. (2003). Mort d'un ami, disparition d'un penseur. En P. Encrevé & R. M. Lagrave, *Travailler avec Bourdieu*. (pp. 17-90). Flammarion.
- Passeron, J.-C. (2004). Le sociologue en politique et *vice versa*: enquêtes sociologiques et réformes pédagogiques dans les années 1960. En J. Bouveresse y D. Roche, *La Liberté par la connaissance, Pierre Bourdieu 1930-2002*. (pp. 15-104). Odile Jacob.
- Passeron, J.-C. & de Saint-Martin, M. (1964). *Les Étudiants en médecine*. Centre de sociologie européenne

Autora

Monique de Saint-Martin. (Francia, 1940) es Directrice d'études en la École des hautes études en sciences sociales (EHESS). Por casi treinta años, a partir de 1963, colaboró con Pierre Bourdieu, quien fue su director de tesis (1968). Durante ese periodo fue coautora, con Pierre Bourdieu, de diversos trabajos que constituyen piezas claves en varias de las principales obras de éste último, especialmente *La distinción* (1979) y *La nobleza de Estado* (1989). Es especialista de la sociología de la educación, de las élites, de las grandes écoles y del patronato. Recientemente, realizó investigaciones internacionales en torno a la noción de "fronteras sociales".

Traductor

Sergio Lorenzo Sandoval Aragón. (México, 1963) desde 1990 es Profesor Investigador en la Universidad de Guadalajara (México). Doctor en Ciencias Sociales, especialidad Sociología (2003). En 2000 siguió el curso de Pierre Bourdieu en el Collège de France y su seminario en la EHESS. Desde 2007 es miembro del Sistema Nacional de Investigadores. Ha desarrollado investigaciones en educación, sociología económica y cultural, así como en epistemología de las ciencias sociales. Catedrático del Instituto Superior de Investigación y Docencia para el Magisterio (México). Recientemente tradujo del alemán el artículo *Reflexividad narcisista y reflexividad científica*, de Pierre Bourdieu.